

El motor de la Patria en emergencia: la urgencia de un pacto pyme sin banderas políticas.

Por: Corporación Empresaria de Buenos Aires.

La realidad económica que atraviesa la Argentina nos impone una mirada cruda, despojada de eufemismos. No asistimos a una crisis más; nos encontramos ante una recesión profunda que está calando hondo en la estructura misma de nuestra comunidad: el entramado de las Pequeñas y Medianas Empresas (PyMEs).

Día tras día, el paisaje urbano y productivo de nuestro país se transforma dolorosamente. Persianas que se bajan de forma definitiva, locales históricos vacíos con carteles de alquiler y galpones industriales en silencio. Detrás de cada PyME o comercio que cierra sus puertas no solo se destruye capital o se pierde un eslabón de la recaudación fiscal; se desmorona el esfuerzo de generaciones, naufragan proyectos de vida y, lo más grave, miles de familias argentinas quedan a la deriva laboral. La PyME no especula financieramente: invierte, arriesga, genera arraigo territorial y da empleo a más del 70% de la fuerza laboral activa del país. Su caída es la caída del tejido social.

Ante este escenario de emergencia, la inercia o la espera pasiva no son opciones válidas. La gravedad de la situación nos exige madurez y una profunda autocritica colectiva. Es por eso que este análisis es, fundamentalmente, **un llamado urgente a la acción y a la grandeza de toda la dirigencia gremial empresaria de la Argentina.**

Es momento de que las cámaras, federaciones y confederaciones de todo el territorio nacional — representantes de la industria, el comercio, las economías regionales y los servicios— asuman un rol histórico. La crisis actual demanda **dejar por completo de lado las diferencias ideológicas y las simpatías políticas.** El hambre del comercio que no factura o la angustia del industrial que no puede pagar los sueldos no entienden de partidismos. La única bandera legítima hoy debe ser la supervivencia del aparato productivo nacional.

El desafío inmediato requiere estructurar un **frente de trabajo colaborativo y transpartidario** enfocado en dos etapas críticas:

1. El Plan de Sostén: Apuntalar a los que siguen en pie.

No podemos pensar en el futuro si permitimos que el presente se siga desangrando. La dirigencia empresarial debe coordinar de manera unificada propuestas de alivio fiscal, esquemas de financiamiento de emergencia para capital de trabajo y herramientas de flexibilidad ante la crisis energética y de costos fijos. Necesitamos un bloque sólido que presente ante los distintos niveles del Estado (nacional, provincial y municipal) planes de contingencia técnicos, viables y urgentes para frenar la sangría de cierres.

2. El Plan de Reconstrucción: Preparar el día después.

En paralelo, debemos tener la audacia de diseñar el mediano y largo plazo. La Argentina necesita un plan económico integral donde las micro, pequeñas y medianas empresas vuelvan a ser consideradas la columna vertebral del desarrollo nacional, y no una variable de ajuste o un actor secundario.

La dirigencia gremial empresaria debe liderar la elaboración de proyectos y marcos normativos modernos para que, una vez estabilizadas las variables macroeconómicas, la reactivación sea inmediata. Debemos estar listos para responder con rapidez y eficiencia a dos perfiles fundamentales:

- **El rescate productivo:** Brindar herramientas financieras, técnicas y burocráticas simplificadas a aquellos empresarios que debieron interrumpir sus actividades caídas, permitiéndoles reabrir y sanear sus estructuras sin el peso muerto de las deudas de la crisis.
- **El impulso emprendedor:** Generar un ecosistema de incentivos claros, previsibilidad jurídica y desburocratización extrema para aquellos que decidan volver a confiar, arriesgar e invertir su capital en un proyecto comercial o industrial dentro de nuestras fronteras.

La historia argentina nos ha demostrado que las soluciones individuales no prosperan en contextos de fractura social. La salida de esta recesión no vendrá por un milagro providencial ni por recetas enlatadas; vendrá de la capacidad que tengamos los argentinos de articular consensos reales sobre la producción.

El país productivo nos observa. Coordinar esfuerzos, unificar diagnósticos y diseñar la arquitectura del renacimiento PyME es la tarea de la hora. No permitamos que la política divida lo que la necesidad de trabajar y producir unifica. Es tiempo de cooperar, de construir puentes sobre la grieta y de demostrar que somos capaces de salvar el motor de la Patria.

Arturo Stabile

Oscar Insaurralde

Fernando Echevarría

Vicepresidente 1

Secretario

Presidente